

SUEÑO DE UN MEDIODÍA DE VERANO

DOS PUÑADOS DE SOL EN LA COMIDA

Por Perla Schwartz

Un encuentro definitivo con la naturaleza, una comunión con sus rincones ocultos, la mayoría de las veces imperceptibles es el que plantea el poeta griego Yannis Ritsos en el poema *Sueño de un mediodía de verano*, publicado en su lengua original en 1938 y que casi cincuenta años después, gracias a una traducción de Selma Ancira, tenemos la oportunidad de leer en español.

Sueño de un mediodía de verano es un canto a la vida desde la perspectiva luminica e inocente de los ojos infantiles que captan, vibran y sienten con especial intensidad al mundo que los circunda.

Desde el principio de este texto que es un bello poema en prosa está presente la pauta de la libertad que Ritsos escogió para desarrollar su escritura, transparente, sin mayores artificios que una cadencia muy mediterránea, innegable característica de la poesía helénica, además de sostener una especial libertad para penetrar en la sensibilidad infantil. Con las siguientes frases se inicia el poema, estando allí su síntesis:

"Subimos en las alas de las golondrinas para ir a cortar flores en el cielo./ El viento de verano no tiene secretos para nosotros que caminamos descalzos sobre la paja y hablamos con las cigarras el lenguaje del sol."

En este sentido es necesario aclarar que el Sol es una presencia constante a lo largo del poema como una especie de centro rector, como un Dios que orienta a los niños, que en los sueños y la cercanía de la naturaleza optan por rescatar la vida. El sol que ilumina a una naturaleza que se hace necesario amar y entregarse a ella de manera definitiva teniendo por cómplices a las cigarras, las mariposas, los lagartos y acaso a las flores.

Asimismo en *Sueño de un mediodía de verano* existe cierta plasticidad que mancha su autor por las descripciones que

contiene y que invitan al lector a ir recreando esa serie de imágenes y escenas en la mente:

"Madre, afligida madrecita, vamos al ardín a enseñarte ahora, a nuestra vez, a deletrear el alfabeto del sol y que poco a poco aprendemos a leer las flores./ Te montaremos en el lomo de un ganso salvaje y tu falda como bandera en días de fiesta, se alzará al viento sobre los verdes campos."

Es un texto que va en *crecendo* porque Ritsos a través de la alquimia de la palabra logró trastocar las manecillas del reloj del verano, en una memoria que habla en tiempo presente y donde los secretos desaparecen ante el descubrimiento continuo de nuevos asombros:

"Miles de pompas de jabón escalan el viento, semejantes a pequeños arcos celestes sobre el horizonte de una mágica mariposa./ Las palomas persiguen a las burbujas./ La luz gesticula en su regaño a las golondrinas que despertaron demasiado temprano./ Y a pesar de tanto ruido, no interrumpen su sueño los adultos."

Una especial vitalidad es la que aparta a este poema de Yannis Ritsos de caer en las cursilerías o los amaneramientos propios de quien lanza una secuencia de alabanzas a la frescura de la infancia. Se trata de una literatura surgida a partir de vivir a fondo la vida con sus ascensos e inevitables caídas, con el cansancio alternado con las alegrías y tristezas.

Es un importante antecedente para comprender la posterior poesía de carácter revolucionario escrita por Ritsos como *Epitafio*, el desolado monólogo de una madre que pierde a su hijo en una huelga de trabajadores de tabaco, o *Estrella de la mañana*, escrito tras el nacimiento de su hija Eri.

Sueño de un mediodía de verano nos permite el difícil acceso al goce de vivir despreocupadamente, a ese sentir el aquí y el ahora. Poco antes del final escribe Ritsos:

"En vez de sal echamos, sin ser vistos, dos puñados de sol en la comida que prepara mamá./ Nadie comerá al mediodía./ En los platos va a brillar el sol./ Papá estará serio./ Mamá triste./ Nosotros fingiremos no saber nada./ Miraremos el sol a través de la ventana y le sonreiremos cuando nadie nos vea./ Y cuando llegue el invierno, el sol alumbrará todavía nuestro corazón."♦

Yannis Ritsos. *Sueño de un mediodía de verano*. Cuadernos de la Gaceta, Fondo de Cultura Económica, México. 1986, 75 pp.

OBRAS DE SANDOVAL ZAPATA

LA POÉTICA DEL FUEGO Y LAS CENIZAS

Por María Andueza

Rescatadas del olvido de siglos pretéritos para gozo y conocimiento de las generaciones presentes y futuras, las *Obras* de Luis de Sandoval Zapata ven la luz en breve, pero sustancioso volumen de 144 páginas, edición de José Pascual Buxó, publicado por el *Fondo de Cultura Económica*. Los escritos, recuperados en afortunadas coyunturas, se agrupan en dos partes: *Poesía*: I. *Relación fúnebre*; II. *Los veintinueve sonetos*; III. *El soneto guadalupano*; IV. *Un romance a María Inmaculada*; V. *Un soneto a María Inmaculada*; VI. *Un soneto y dos décimas al arzobispo Feliciano de Vega*; VII. *Un soneto y una décima a Francisco Corchero Carreño*. *Prosa*: *Panegírico a la paciencia*.

El estudio introductorio de José Pascual Buxó que precede a las *Obras* del gran poeta novohispano del siglo XVII, lleva por título: *Luis de Sandoval Zapata: la poética del fuego y las cenizas*. Con esta sugestiva metáfora, a todas luces barroca, el autor analiza a lo largo de setenta y cinco páginas la obra literaria del

Relación fúnebre a la infanta trágica muerta de dos caballeros de lo mas ilustre de esta Nueva España Alonso de Avila y Alvaro (1) Xil Gonzalez de Avila, degollados en la novísimas ciudad de México a 3 de Agosto de 1566. Escrivióla D. Luis de Sandoval Zapata (2).

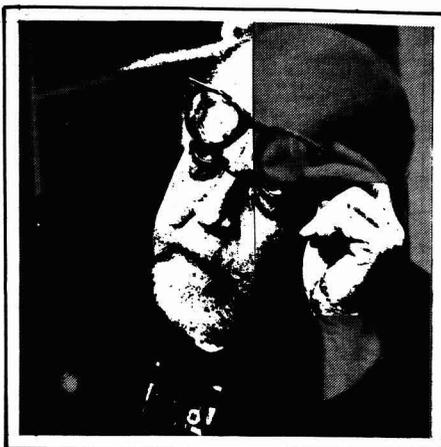
Tú Melpómene sagrada
Que presides en la esfera
De los cristales del Pindo
Al coturno y la tragedia,
Tú que a los varones grandes,
En sus lúctimas postreras
Eternizas sus memorias
Contra fúnebres tinieblas,
Tú que a los elados polvos
Que gastados bronceas sellan,
Dás la prisión del olvido
Los huelvas a vida nueva,

(1) Debe leerse, Alonso de Avila Alvarado y Xil Gonzalez de Avila.

(2) Beristain en su *Biblioteca hispano americana septentrional dico*, que este D. Luis era, "mexicano y de las mas ilustres familias de Nueva España. De él escribió al P. Fr. Francisco de Florencia en su *Estrella del Norte* que fue "excelente filósofo, teólogo, historiador y político, y de un espíritu poético tan alto que pudo igualar a los mejores poetas de su siglo. Era dueño de una hacienda de ó ingenio de azúcar, y aludiendo a esto y a su talento, y tambien a su genio "y carácter prójigo, dijo un discreto: Que de dos grandes ingenios que Dios le ha-bia dado; el uno le habia hecho rico, y el otro le habia reducido con su familia a la mayor pobreza." Viria hacia los principios del siglo XVII.

caballero de la "más calificada nobleza de México" (p. 7), gran polígrafo también, a juicio del padre Francisco de Florencia: "excelente filósofo, teólogo, historiador y político, y un espíritu poético tan alto que pudo, si no exceder, igualar a los mayores de su edad" (*Ibid.*).

José Pascual Buxó subraya que poco se sabía de Luis de Sandoval Zapata (¿1620?-1671) hasta que "el padre Alfonso Méndez Plancarte publicó en la revista *Abside* (1937) "un breve y revelador ensayo" sobre el "único ingenio novohispano que, antes de Sor Juana, mereció tan hiperbólico dictamen" (*Ibid.*). Sucesivamente el autor pasa revista a los elogiosos juicios que el poeta, a lo largo de los siglos, recibió por parte de la crítica: Sigüenza y Góngora en su *Triunfo parténico* (1963) lo calificó de "Homero mexicano" y Alfonso Reyes afirmó: "ya no puede negársele (a Sandoval Zapata) la condición de poeta, uno de los mayores de la Nueva España" (p. 10). En 1957, Octavio Paz señaló que Sandoval Zapata era quien mejor



Alfonso Reyes

representaba "el apogeo del arte barroco español" (*Ibid.*) y constataba: "Apenas si conocemos su obra, durante siglos sepultada y negada por una crítica tan incomprensiva del barroco como perezosa" (*Ibid.*). Por su parte, ya en 1964, José Pascual Buxó decía: "la de Sandoval Zapata es la única voz de un poeta novohispano que declara abiertamente el 'derecho' de los criollos a continuar disfrutando sin mengua la condición social y los bienes alcanzados por sus antepasados los conquistadores, y es el único que se atreve a declarar sin rodeos ciertas criminales circunstancias que aparentemente influyeron en los ve-

redictos de la Real Audiencia" (p. 11).

Cinco apartados contiene el citado estudio introductorio. Los tres primeros proceden de *Muerte y desengaño en la poesía novohispana*,² y están analizados desde una óptica predominantemente estructuralista. Buxó determina con precisión las secuencias semánticas de la *Relación fúnebre*, patético romance de la "trágica muerte de dos caballeros de lo más ilustre desta Nueva España, Alonso de Avila y Alvaro Gil González de Avila, su hermano, degollados en la nobilísima ciudad de México a 3 de agosto de 1566" (*Ibid.*). En la misma línea continúa señalando las estructuras lingüísticas y poéticas en *Los veintinueve sonetos*, etcétera. Pero, a partir del apartado cuarto y el quinto, José Pascual Buxó recurre al enfoque semiótico para estudiar el *Panegírico a la paciencia*, única obra en prosa que pudo imprimir ese "lego cortesano" (p. 46) y se remonta a los códigos que generaron el *Panegírico*:

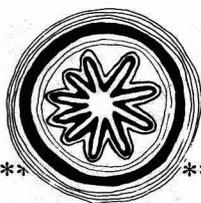
"Creo que todo lo anterior contribuirá a poner de manifiesto la tardía pero fructuosa influencia ejercida por las doctrinas de Pico de la Mirándola en algunos ingenios novohispanos del siglo XVII, cuyas obras —como bien

1. Véase nota 1: "Don Luis de Sandoval Zapata (siglo XVII)", *Abside*, I, 1. México enero de 1937; pp. 37-54.

2. Véase nota 10: "José Pascual Buxó, *Muerte y desengaño en la poesía novohispana*, estudio".

ediciones era

Fernando Benítez



LOS INDIOS DE MÉXICO

Tomo 1:

Tierra incógnita / Los tarahumaras /
Los tzotziles / Los tzeltales / Los mixtecos

Tomo 2:

Los huicholes

Tomo 3:

Los coras / Los mazatecos

Tomo 4:

Los otomíes / Los mayas

Tomo 5:

Los tepehuanes / Los nahuas



NOVEDAD



José Clemente Orozco



Cartas a Margarita

(1921/1949)

ejemplifica el caso de Sandoval Zapata— sólo vieron la luz de manera ocasional". (p. 52).

El propósito del *Panegrico* queda determinado con claridad por José Pascual Buxó:

"...por cuanto que en el texto de Sandoval Zapata se insinúan cada una de las etapas del programa formulado por Pico en el discurso *De la dignidad del hombre*: el refrenamiento y dominio de las pasiones por el medio principal de la paciencia; el conocimiento "mágico" de la naturaleza del mundo y las vislumbres de la piedad divina y de la regeneración última del hombre". (p. 56).

Aunque "el *Panegrico a la paciencia* presenta —hoy más que ayer— el rostro impenetrable de un monolito verbal. Pulido y sin fisuras, compacto y redundante, el texto de Sandoval Zapata es una *oratio perpetua*" (p. 61), que "se deja regir por un código conciso" (*Ibid.*), José Pascual Buxó parece oír tres voces "o líneas elocutivas que se conciertan en la oración de Sandoval Zapata" (p. 62): la primera, *la voz doctrinaria* que determina "el tema central de la paciencia, expresado siempre en el estilo admonitorio y aforístico propio de Séneca, Epitecto o Quevedo" (*Ibid.*); segundo: *la voz autoritaria* que "apela insistentemente a quienes dieron ejemplo o testimonio de esa varonil virtud de la paciencia" (*Ibid.*), los autores "están allí para certificar el pacto ideológico en que se fundan las admoniciones de la voz doctrinaria" (*Ibid.*); tercero *la voz imaginaria* que es "precisamente, la que hace del *Panegrico a la paciencia* un texto literario en el que se verifican las transformaciones y expansiones metafóricas de los sucesivos enunciados doctrinarios y autoritarios" (p. 63).

Poco tiempo después de la muerte de Sandoval Zapata, 1688, el padre Florencia decía que de la pluma y el ingenio del poeta sólo quedaban "las cenizas de algunos poemas" (p. 7), pero que bien merecían renacer "para que se eternice en la Fama, Fenix inmortal de la América" (*Ibid.*). José Pascual Buxó ha logrado ese noble intento: *Rescatar* para nuestro tiempo y la posteridad esas "cenizas" poéticas de Luis de Sandoval Zapata, la mitológica Ave Fénix, la nueva y esperada edición. ♦

Luis de Sandoval Zapata. *Obras*. Estudio y edición de José Pascual Buxó. México, F.C.E. 1986 (Letras mexicanas). 144 pp.

FRAGMENTO DE VENTANA

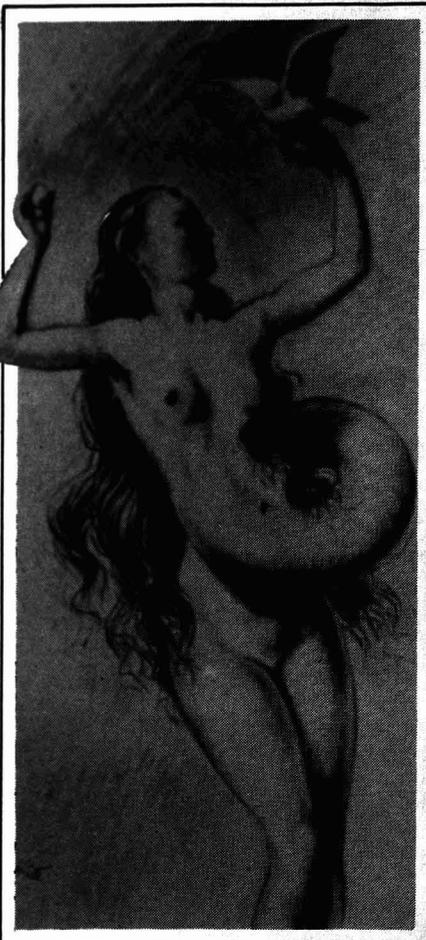
UN POEMA EJEMPLAR

Por Elsa Cross

Una de las lecturas de poesía mexicana que más me han impactado fue un largo poema de Gloria Gervitz llamado *Shajarit*, que se publicó hace años. Lo leí dos veces de principio a fin, y vi una serie deslumbrante de imágenes, de las cuales me parecía muy difícil encontrar un paralelo o un antecedente en la poesía mexicana de ese momento o anterior. Era una voz única.

Atmósferas, luces, climas era lo que transmitía. Una percepción sensorial anterior a ninguna configuración emotiva, y por ello mucho más intensa. La atención total del poeta en la sensación pura: imagen, luz, calor.

Fragmento de sensaciones, de percepciones en toda su fuerza, sin añadidos emocionales ni conceptuales:



El amor (Magritte)

Unico espacio habitable geometría momentánea/

En el frescor de años insomnio lento y cerrado/

Un sol de abejas rompe las olas espesa el día/

Llueve mientras mi abuela reza el rosario/

Llueve mientras mi hermano dice Kaddish por mí.

Ésa "oración de la mañana" que es lo que significa *Shajarit*, fue la primera apertura hacia una visión más amplia que es la que llegó a configurar el *Fragmento de ventana*.

A la voz o las voces que plasmaban en *Shajarit* los fragmentos de una agudísima percepción inmediata, sensorial y sensual de la realidad, se sumaron luego los otros fragmentos de una o varias historias, una o varias voces que hablan desde el desgarramiento del exilio, la separación, el viaje sin retorno, la soledad.

Las imágenes de una mujer que abandona a los suyos para siempre y emigra desde tierras rusas hasta México, no es sino el apoyo anecdótico, casi vital, del tema del exilio:

Y ella que vino desde Kiev
Ramo de flores apretado contra el pecho

A este respecto, mucho se ha hablado ya de la condición y la situación en que el hombre ve al mundo y a la existencia misma como un lugar de exilio para él, un lugar donde siempre es extranjero. El valle de lágrimas o la cisterna rota de que hablan los profetas, tienen posibilidad de ser no sólo el sitio físico del mundo, sino el inescapable paisaje o desierto interior, donde el alma está perdida, sola y exiliada de sí misma. Desde aquí hablan esas voces del *Fragmento de ventana*.

Hay una plegaria a lo largo del libro. No sólo porque se menciona *Shajarit* o el *kaddish* que se dice por los muertos, sino que hay algo de la plegaria y el lamento en el tono del libro; pero no se dirigen al Dios patriarcal, destinatario de los ruegos y las oraciones de los profetas, sino a una diosa madre, ausente, que recibe las palabras que vienen de otra voz femenina:

Hermana madre, no me permitas tu separación/
¿Oyes mi llanto?
¿Oyes mi llanto que te cubre como una tela?